

Manuel J. Fajardo. Sr.

ALMA

30 CTS. DE LEMPIRÁ

LATINA

REVISTA
QUINCENAL

DIRECTORA

GRACIELA BOGRAN

San Pedro Sula, Honduras, C. R.

Mujeres Hondureñas



María Cristina Lardizábal.—Electa «Miss Tegucigalpa» en un pasado concurso de bellezas nacionales, esta distinguida señorita es, en realidad, una representativa de la gracia, bondad y gentileza de la mujer hondureña.

1932—AÑO I — No. 22 — 2a. QUINCENA DE NOVIEMBRE

Tip. Pérez Estrada

CUYAMEL FRUIT COMPANY

Servicio de pasajeros y flete, en vapores directos de Puerto Cortés para Nueva York y Nueva Orleans, y de Nueva Orleans y Nueva York a Puerto Cortés, dos veces por semana. También de Nueva Orleans a Tampico, Veracruz y Alvaro Obregón, (México) y de Nueva Orleans a Cuba y Bluefields (Nicaragua)



Sucursal en Puerto Cortés, Honduras



CUENTOS BREVES

— LAS AGUILAS —

— POR GABRIEL MIRÓ —

CUANDO las cumbres se encendían de sol grande y nuevo, y los sembrados de la llanura y las tierras arboladas, los hondones y el río, aun quedaban en el misterio de un remanso de noche, pasaban entre las sierras dos águilas, y se perdían excelsas, hundidas en el cielo de otros paisajes.

Si era mañana recatada y blanca de nieblas, las nieblas, dóciles a los costados de los montes, recogidas en la fronda, tendidas castamente al amor del río y viajeras encima de la anchura de todo el valle, las águilas hendían el blanco humo y parecían negras, más solitarias y bravas, como la de los Alpes que viera Oberman conmovido de grandeza.

Y por las tardes, cuando las cumbres recibían la morada doración de sol grande y rendido y se iban apagando las laderas y el azul se desnudaba fundiéndose en palidez de cansancio, tornaban lentas las nobles aves.

Algunos días las águilas resbalaban muy altas sin estremecer sus alas, trazando ondas y ruedos de vuelo.

...Y los senderos abiertos en la serranía y en los cultivos, los buenos senderos que no nos parecen en quietud, sino que se deslicen por lo liviano y lo frágoso como tranquilos manantiales; y los barrancos hoscos y húmedos o pedregosos y sedientos; y los gruesos verdores de los pinares; y los gentiles chopos asomados al río; y los tiernos campos regadizos y los añosos olivares que suben las laderas; y los casales esparcidos en la soledad, todo el valle, hondura, eminencias y cielo, todo estaba como ennoblecido, espiritualizado y sellado de la adustez y grandeza melancólica de las dos aves, que anidaban en la desgarradura de un peñasco.

§ §

...Y llegó al valle de las águilas un hombre preñado del silencio, de la fuerza y de la paz de las montañas.

Habitó una casería resplandeciente de blancura, y desde la quietud horaciana de su huerta, fragante de manzanos, y en sus paseos por veredas y campos lindados de acequias, se entretuvo mirando la marcha serena de las águilas que le dejaba como una estela melancólica de deseos. Amó su vuelo dichoso, celó su salida y retorno, y su alma viajó sobre las fuertes alas.

Habló con los campesinos, y le dijeron que ya sus abuelos conocieron siempre dos águilas en el valle.

¡Oh, si él pudiera contemplarlas muy cerca; sentir todo el poderío y altivez de los ojos que se incendian de sol; tocar, abrazarse a sus cuerpos ardientes; respirar el viento de sus alas unguadas de inmensidad, de silencio, de espacio! ¡Si él pudiera tenerlas!

Logró saber el nidal, y quiso verlo.

Subió graderías de tierras paniegas; entróse por los breñales; se arrastró por desnudeces de peñascos enemigos; se laceraron sus pies y le sangraron las manos. En el magno silencio retumbaba su vida y se agarró

desalentado, rendido al peñón abrupto. No podía llegar.

Sonó sobre su frente un estruendo de alas, y las águilas se remontaron, y giraban dulcemente mirando al hombre, que descendió entristecido al valle.

...Ya no tuvo quietud el espíritu de aquel soñador. Aborrecía, amaba y envidiaba las águilas. Las quería suyas. Es que sólo en la posesión se alcanza el cabal conocimiento de lo deseado.

Lo dijo al campesino de su casa, hombre descarnado, recio, que al sonreír enseñaba una dentadura blanca que parecía cuajada en un solo hueso muy frío:

—¿Que quiere las águilas dice?

—Las quiero; pero las quiero ahora.

—¡Ahor! Si ahora están perdidas por otros campos!

—Las esperaremos

—Pues subamos cuando estén; aun de noche nos apostaremos, y al venir el día las acabamos.

—¿Muertas hemos de cogerlas?

—Muertas; mire que pueden con perros y corderos.

Si pasaran cerca del señor, oiría temblar y aplastarse el aire como en tormental

Hubiera preferido tenerlas vivas, pero no disponían de lazos ni armadijos para lograrlo.

Viólas llegar doradas al sol de la tarde. Estuvieron deslizándose en el crepúsculo.

Mirábalas atormentado de ansiedad y remordimiento.

—¿Las tendremos?—exclamó cuando ellas se posaron y desaparecieron.

—Muertas, sí.

—¡Pues...muertas!

§ §

Todavía de noche, salieron; él no quiso armas; el labrador traía un fusil viejo, feroz, enorme, como un arcabuz. Sabía las trochas, los repliegues y docilidades de la serranía. Y ahorró cansancio y sufrimiento al amo, que trepaba sin cuidados de riesgos ni caídas, ávido de la llegada.

Caminaba en el cielo la dulce llama de un lucero. Y comenzó a mostrarse la palidez del alba.

Subían los hombres agarrándose a las rocas, resbalando por las recias vegetaciones parásitas de las fisuras. Y de pronto el rústico oprimió los hombros del caballero para que se abatiera, porque estaban junto al peñón del nidal.

Postróse el joven; sentía en lo profundo de su vida la intranquilidad que produce el penetrar en el claustro de un codiciado secreto.

Se fijó en su guía, que caminaba bestialmente, usando de las manos, impidiéndose el aliento, plegándose para acecharlo todo.

¿Tendría él la misma apariencia en su crueldad?

Los dos hombres se miraron. Oían el rumor de las vidas perseguidas, descuidadas en su nobleza.

Pero otra vez fueron señoreados por la violencia. Y sonó un estampido perpetuado por todas las montañas.

Un Loco Sublime

Será locura la de **Sandino**; pero indudablemente, es una divina locura; y yo diviso su pendón como una enseña de inmortalidad que se agitará perenne por los siglos.....Es ya una imagen histórica — superhombre colmado de heroísmo, sangre, lágrimas y ruinas, si se quiere—que el consenso universal ha labrado en nuestros dolorosos fastos: ofrenda que nos hace el fallo mundial y que nosotros los nicaragüenses no debemos rechazar y menos escarnecer. Queramos o no, si mañana él cae en su cruzada, redivivo tornará en mármoles y bronce..... En resúmen: yo creo que **Sandino** es fuerza social y política, y que es y será factor principal en la pacificación de **Nicaragua**. Los que de buena fe quieran realizar ese anhelo, por una ley de gravitación moral ineludible deberían contar con él, no para someterse a su capricho, sino para escuchar con calma patriótica sus instancias, sus aspiraciones y sus ideales. Un hombre que ha desafiado la tempestad de plomo de los aviones y la llameante cortina de fuego de los **blue jackets** americanos, durante más de cinco años; que sonríe ante el espectro de la muerte y asienta sobre los picachos del Norte la bandera patria, no merece —el cognomento de loco. Será, si acaso, un loco sublime.....

Salvador Calderón Ramírez

San Salvador, 1932.

Entonces pasó una bramante ola de aire estremecido, y una de las águilas hundióse en el valle; luego se alzó fijándose en el azul, y su grito se derramaba en las inmensidades.

—¡Ha caído una; la hembra!—aullaba el campesino.

El joven percibió una convulsión ruidosa de huesos, de plumas, de pico, de garras....

§ §

Sentado en el portal, como un suplicante, miraba el soñador a sus pies el águila desangrada.

La pobre ave tenía el cuello roto, las alas dobladas, las patas rígidas....¿Dónde la realeza y el poderío del águila, si él la hallaba tan mísera como un ave de corral degollada?

En el centro del valle se cernía el águila solitaria. Dos veces descendió a su querencia y oyóse su grito de infortunio.

Y en el esplendor de la tarde se elevó inmensamente, internándose para siempre en otros paisajes.

Y el valle quedó mutilado, vulgarizado, sin misterio.

Fué en una mañana otoñal cuando el soñador alejóse hacia la ciudad.

Sentía la amargura del silencio de su alma, su al-

ma como un valle sin magnificencia de águilas vivas, fuertes y gloriasas.

¡Vuelen siempre sobre las cumbres de nuestra alma águilas ideales que tengan sol de esperanza y nieblas de misterio purísimo!

Codicíarlas, acercarlas es verlas empequeñecidas, probar el hastío o hundirse en desventura eterna, viéndolas alejarse y perderse. Sean más grandes que nosotros.

En la posesión se consigue todo el conocimiento de lo amado...; ¡pero el valle se queda sin águilas!.....

LA ELEGANCIA

Busque esta tienda, está en el corazón de San Pedro Sula. Principalmente Uds.,

señoras y señoritas. Les interesa.

¡Hay tantos artículos primorosos y a precios tan bajos!

Constantino J. Larach & Hermano

En este establecimiento se encontrará un extenso surtido de mercaderías a los precios más bajos de la plaza.

CALIDAD — SURTIDO

M. BLANCO NOVOA

VIVERES

— Variedad — Surtido — Cantidad —

PUREZA — GARANTIA

DR. A. L. GREGORY

OCULISTA

San Pedro Sula,

Honduras

— PENSAMIENTOS —

Nunca despliegues un valor fingido y fanfarron frente a las mujeres. Se burlarán de tí y te despreciarán; y por el contrario, si eres valiente en realidad, se aumentará en gran manera su amor, por el noble orgullo que les inspira tu discreción.

Educación es formación, desenvolvimiento, perfeccionamiento de la inteligencia, del carácter y del corazón.—EMMA DE LLANOS

Para Maestros y Padres de Familia

Principios de Educación

— POR F. ORTIGA ANCKERMANN —

EL milagro griego sólo puede explicarse de dos maneras: por la acumulación progresiva, y por el culto a la belleza. Me explicaré.

Así como ahora nos afanamos todos por el logro de mayores riquezas, y cuanto más tenemos más deseamos, los griegos hacían con la cultura lo que nosotros con el dinero. Un individuo trataba de ser más sabio, más elocuente, más original que su semejante. Y una generación cifraba su ideal en sobrepujar en todo a la anterior. De esta manera se explica que en sólo un siglo—el anterior a Fidias—hiciera tan asombrosos progresos la escultura.

En cuanto al culto por la belleza era un sentimiento innato en la raza helénica.

Nuestra actual decadencia obedece a que, desde hace bastante tiempo, hemos olvidado estas dos lecciones.

Pero la pedagogía moderna—que sería la que debería resucitar los antiguos métodos—no lleva camino de restaurar el milagro griego. Creo que, en la edad contemporánea, nadie ha pensado jamás con un poco de serenidad y otro poco de buen sentido en el problema de la educación. Y es por ello que tanto abundan en este mundo los tontitos, los inútiles y los sinvergüenzas. Lo bueno del caso es que luego, cuando se empiezan a advertir los resultados de tal desidia; son los padres quienes se escandalizan y ponen el grito en el cielo: "Pero...¿dónde ha aprendido este chico—o esta chica—semejantes cosas? ¿A quien sale esta criatura?" Y sale, naturalmente, a ellos. Son los frutos del alcornoque.

El primer asunto que debieran resolver los padres es éste: «Mi hijo empezará a vivir su vida propia dentro de unos veinte años. La educación que me toca darle ahora, ¿ha de ser la misma que yo recibí hace cuarenta años? ¡Ni que estuviera loco! No sólo no ha de ser aquélla, sino que tampoco puede ser la presente, que parecería más adelantada porque a los pedagogos se les ocurre que está de acuerdo con la vida actual. ¡No! **Hay que preparar al chico para lo que será el mundo dentro de veinte años.**

Naturalmente, el problema no es muy fácil de resolver. ¡Pero hay que resolverlo!

Claro está que deberíamos empezar por inculcar a la criatura una serie de conocimientos fundamentales e invariables, de tanto valor hace un siglo como el que tienen ahora y tendrán mañana. Esto es muy lógico..., pero no se ha hecho jamás.

Yo, por ejemplo, si tuviera un hijo chiquitín antes de que estuviera en condiciones de aprender a leer y no bien supiera hablar, le enseñaría la mayor cantidad posible de poesías. Adaptadas, claro está, a su grado de comprensión. Pero poesías bellísimas, de los mejores autores castellanos. Esto, que casi parece una cursilería, es importantísimo. Sirve, ante todo, para limpiar el léxico del chico y ampliarlo considerablemente. Ninguna gramática le enseñaría mejor la for-

mación de las oraciones, el uso y valor de los verbos, el empleo adecuado de los adjetivos, etc. Y, sobre todo, lo familiarizan desde pequeñito con la belleza y la gracia. Insensiblemente se le iría formando el gusto en tal modo que bien pronto distinguiría lo feo, lo grosero, lo ordinario, y no podría ni admitirlo ni soportarlo. ¡Y esto no es poco! El mal que más se ha generalizado—y no entre los chicos, sino entre los grandes,—es la falta de gusto. Ello los coloca en la vida en un plano de inferioridad, ya luego irremediable.

Nadie ha pensado en la enseñanza oficial, en el enorme valor que tiene la formación del gusto estético. Se suelen enseñar al chico unas desdichadas poesías, casi todas de índole patriótera, en las cuales la vulgaridad, cuando no la cursilería, corre pareja con la tontería del pensamiento. Y esto da por resultado que la mayor parte de los escolares se acostumbren, se vayan haciendo a lo feo, a lo ridículo, o a que los cotados chicos que, ya sea por herencia o por disposición, natural se encuentren en condiciones de apreciar la belleza tomen un horror a la poesía y a cualquiera otra manifestación de la cultura superior.

La enseñanza oficial, en nombre de un positivismo mal entendido, prohíbe y destierra los cuentos de hadas, los relatos fabulosos y todas las narraciones en las cuales intervenga el elemento maravilloso. Y esto es un solemne disparate, una pedagógica majadería. Quieren formar hombres prácticos, y sólo hacen muñecos desprovistos en absoluto de imaginación. Y la imaginación creadora es algo tan necesario para el artista como para el ingeniero o el comerciante: triunfa siempre el de más imaginación, el que más inteligentemente sabe aplicarla. ¡Y eso es lo prohibido!

Antes de enseñarle a leer, es también necesario acostumar al chico a que mire estampas. Muchas, muchas y buenas. Esto no solamente contribuye a la ya mentada formación del gusto estético, sino que sirve, ante todo, para aumentar, en grado sensible, el caudal de conocimientos de la criatura. No se olvide que, a cierta edad, se aprende muy poco por el oído: las cosas entran por los ojos. Los ojos, en los años

LA SAMPEDRANA

FABRICA DE ROPA

Camisas y Pantalones de corte y confección esmerada.

Jacobo D. Kattan
Propietario

— Saber Perder —

— POR JOSE R. CASTRO —

Nunca es más propicia la oportunidad para medir los quilates de un hombre, como cuando está sometido a las duras pruebas de la adversidad. Tales son las ideas de Emerson.

La nobleza de un individuo no se aprecia con ocasión del triunfo tan profundamente como ante la derrota. Ser amplio y correcto en la victoria puede ser individualmente una virtud, pero ser grande en el infortunio, ser sincero en la adversidad, aceptar honorablemente el triunfo del adversario, es un relieve de nobleza de un espíritu superior.

Es muy humana la aspiración a la victoria; pero es muy levantado el espíritu que acepta serenamente el fracaso; y en vez de condenarse a la desesperación del violento se presenta tranquilo ante los reveses y acumula fuerzas para una nueva lid decente y caballerosa.

Es tan corriente que el que pierde echa manos de toda clase de pretextos para justificar su fracaso como lo es que busque medios para convertirse de derrotado en triunfador; pero por sobre estas tendencias pequeñas, aunque humanas, está la grandeza del alma que nos lleva a confesar honorablemente nuestra derrota y a

infantiles, son los mejores vehículos del conocimiento. Por esta razón, también es necesario que el chico contemple panoramas distintos. Llevarlo hoy a un teatro, mañana a una fábrica, luego a un museo, a un barco, a un barrio de obreros, etc. Téngase en cuenta que los chicos viven a descubrimiento diario, y los recuerdos de estos descubrimientos no sólo son los que más perduran en la vida, sino que suelen ejercer en ella influencias decisivas.

¡Todo esto habría que realizar antes del comienzo de la verdadera educación! Esto es lo que ha de servir, justamente, para despertar en el chico una vocación. Procediendo de esta manera, la vocación se manifiesta muy pronto, clara y bien definida, y entonces es tarea fácil el encauzarla y dirigirla. Por haber descuidado en absoluto esta enseñanza preescolar, y por confiarlo todo a la árida, fría y seca pedagogía corriente, es que tan vulgar se ha hecho la horrible tragedia de la falta de vocación. La inmensa mayoría de los jóvenes no tienen vocación alguna, y—lo que es más grave—ni sospechan qué puede ser eso. ¡Y es lo fundamental!

Todas las vocaciones son igualmente buenas: quien desea con toda su alma ser pintor o mecánico, astrónomo o zapatero, albañil o poeta, tiene el porvenir seguro, y alcanzará el éxito, la gloria. Sin vocación no se llega a ninguna parte. Los parásitos, los mediocres, los inútiles son los que se olvidaron de la vocación. Son los que desaparecen entre la turbamulta, aniquilados por la vulgaridad....

no esquivar la mano para felicitar al vencedor.

En las campañas políticas de Honduras en donde se opera a base de compromisos que han de satisfacer después del triunfo y en donde el engaño es el arma de sugestión que comúnmente usan los propagandistas para congraciarse con su candidato y empujar al pueblo hacia determinado bando, es muy corriente que los políticos busquen medios para burlar la victoria del adversario.

El deporte nos ha estado dando fieles ejemplos de estas verdades: al principio, los grupos contendientes rehusaban someterse al fallo de los jueces cuando les era adverso; pero a medida la organización y la cultura se han ido extendiendo, nuestra juventud atlética entró en las verdaderas disciplinas, respetando sin vacilaciones el fallo de sus jueces. De igual manera, los conglomerados cultos no hacen objeción alguna al fallo adverso que les quitó su triunfo; se someten a él sin discusión y preparan una mejor organización para nuevos encuentros lícitos.


La conformidad con la derrota perfila al hombre como un ser superior; en cambio la intriga, el recurso tinterillesco para no aceptar la derrota, lo exhibe como un espíritu bajo, incapacitado para los encuentros honorables.

Seamos hidalgos, aceptemos la derrota y aceptémosla noblemente tendiendo la mano a quien nos ha vencido en una lid caballerosa para que podamos decir: «perdimos el lance pero no hemos perdido nuestra facultad de hombres honrados», conservemos esa virtud para que con justicia podamos exclamar: «todo se ha perdido, menos el honor».

De «El Hondureño», Noviembre de 1928.

Juan R. López Com., S. A.

Importación Exportación
Mercaderías en general
Productos del País
Honduras, C. A.

POR HONDURAS	L A A T M I L A -A - 	POR LA RAZA
SUSCRIPCIÓN MENSUAL, 60 cts. de Lempira	DIRECTORA: Graciela Bográn	Los Agentes tendrán derecho a un ejemplar de la Revista y al 20% de comisión sobre el valor recaudado por suscripciones.
NÚMERO SUELTO, 30 cts. de Lempira	Administración, anexa a la Dirección	Número atrasado, cincuenta centavos de Lempira.
ANUNCIOS. PRECIOS CONVENCIONALES		La colaboración será solicitada.
AÑO I	SAN PEDRO SULA,	SEGUNDA QUINCENA DE NOV. DE 1932 NO. 22

No perdamos la esperanza. No desmayar, Pacifistas!

Es con amargura y con dolor hondo que vamos a referirnos a los sucesos lamentables que se han verificado durante los últimos días en diferentes lugares de la república, principalmente en esta querida ciudad de San Pedro Sula, que fué teatro de escenas de horror y de muerte que aún mantienen contristado el ánimo de sus habitantes.

Cuando los hijos dignos de Honduras celebraban el triunfo de la democracia con el corazón vibrante de entusiasmo y el alma esperanzada en días mejores para la patria; cuando la confianza en la paz pública florecía en planes de trabajo y en proyectos de nuevas empresas que habrían de aliviar la aguda crisis económica; cuando de todas partes parecía levantarse un himno al trabajo y un canto a la armonía y a la fraternidad; mientras a la claridad de los propósitos francos se forjaban promesas halagüeñas, en la sombra, tenebrosamente, las pasiones insanas desatadas se agitaban y forcejeaban, fieras, infernales, incontenibles, tejiendo la trama fatídica que había de dar en tierra con la obra bella de que tanto nos enorgullecíamos, pues era un timbre de honor para todos los hondureños.

Afortunadamente, la injustificada rebelión del 12 de Noviembre, producto del crimen y la traición, ha sido casi totalmente sofocada en una semana. El pueblo honrado, valerosamente, con virilidad y energía, reaccionó al momen-

to contra el régimen de la violencia.

Ha sido hermoso el gesto del pueblo sampedrano; por su propia cuenta, apenas advertido del crimen, se congregó en las afueras de la población al rededor de jefes leales, y a las veinticuatro horas, repelían bravamente la agresión a sus derechos ciudadanos y el golpe asesinado a la Constitución.

Aún persiste el horror de las horas trágicas vividas bajo el fragor de la metralla y el estampido del cañón; el eco del clarín tocando a fuego aún repercute plañidero, en los espíritus apesadumbrados.

En los semblantes se refleja aún la consternación producida por el macabro espectáculo que ofrecían los cadáveres de las víctimas que aquí y allá cayeron atravesadas por el plomo inmisericorde. El sol del día catorce se mostró rehacio, como esquivando la vista de aquellos cuadros de desolación. Densas nubes destilaban una lluvia fina y melancólica sobre la ciudad sobrecogida....

El dolor de los que perdieron sus familiares y los lamentos de los heridos que gimen en las camas del hospital, saturan el ambiente con su amargo reproche....

Hay conturbación, perplejidad, asombro, descreimiento ante el caso inesperado e inusitado.

Sin embargo, los que aún creemos posible la salvación, en medio de esas incertidumbres y

IDEARIO DE LA RAZA

Laurel Bolivariano

Hispanoamericanos: pensad en Bolívar.

El genio portentoso de aquel creador de pueblos libres, continúa, en espíritu, sus batallas redentoras.

El Héroe máximo de América continúa su epopeya libertadora. Su laurel florece. Su espada fulgura. Su palabra fascina. Su pensamiento arrebató el alma de todos los pueblos, como en los días en que el paso de sus escuadrones victoriosos creaba un inmenso y perdurable sol de gloria.

El Gran Capitán de la América está allí, de pié, sobre las crestas andinas, como centinela de las edades, velando por la suerte de las naciones que él quiso abrazar en una vasta Confederación. Vela por las naciones,—no como el tirano que quisiera sujetar bajo su ferrada planta a todas las razas,—sino como el Redentor y Creador.

J. Dolores Corpeño

desconsuelos, vislumbramos el destello de la esperanza, como la luz suave de una luciérnaga en las sombras de una noche sin estrellas.

¿Hubo traición? Pero también hubo lealtad y heroísmo.

¿Hubo crimen? Pero también hay conciencia honrada que lo rechaza y lo recrimina y lo condena.

¿Hubo ambición? Pero también hubo el supremo desinterés de las vidas ofrendadas, sin más recompensa que el brillo de la justicia.

¿Tiene malos hijos Honduras? Pero el reproche de la gran mayoría de los buenos formada por gente de honor, sin distinción de insignias partidaristas, les ha hecho sentir la vergüenza de su desvío.

No perdamos la esperanza. No desmayar, Pacifistas! A luchar con más bríos que nunca, por la formación de una conciencia cívica en nuestro pueblo. Es cierto que el puñal parricida ha herido nuevamente la entraña dolorida de la patria; que el daño es inmenso; que el dolor es hondo. Pero aceptemos esta desgracia como la última llamarada trágica de un pasado oprobioso que se desmorona y se apaga al fulgor de la aurora que se inicia.....

Graciela BOGRAN

Modo de ser Útil

Hay dos maneras de ser útil a su país: o concurrendo con un trabajo productivo al desarrollo de la industria y al aumento de su riqueza o constituyéndose en baluarte de la justicia, siendo un elemento sano de la sociedad. Lo que pierde a las naciones es el PARASITISMO, la multitud de los hombres que viven a costa de los demás. Pues bien. Hay una clase de hombres que viven sin producir por sí mismos, pero que mediante sus virtudes grandes y ennobecedoras de la vida, convierten en riqueza moral y espiritual lo que en lo moral obtienen los productores. Los que careciendo de aquellas virtudes y cualidades pasan la vida usufructando de la riqueza que los demás producen, para lo cual se valen del servilismo y de la adulación, éstos, digo, son los parásitos malignos que deben ser proscritos y extirpados. La existencia de estos hombres que medran, y que en las naciones mediocrizadas, pululan como los gusanos en la podredumbre, producen por reacción el resurgimiento de los santos y de los héroes. En las épocas de decadencia florecieron los hombres más excelsos; pero en ciertas épocas y en ciertos países ni este consolador fenómeno se realiza. «El genio, exclamaba Larra, necesita eco, y no se produce eco entre las tumbas...» Evitemos, con nuestro esfuerzo cotidiano, mediante pequeños actos buenos, hechos tesoneramente, con denuedo, de hora en hora, que nuestro país sea de estos países inertes, donde como las flores en los parajes maldecidos de la leyenda, no crece la virtud, no puede surgir, porque la mata en germen la causticidad de la atmósfera.

EDWIN ELMORE

Libros interesantes

Una Vida en el Cine	\$ 0.60	„
El Libro de la Vida	„ 1.00	„
Helios	„ 0.60	„
Vida de Jesús	„ 1.00	„
El Dinero Maldito	„ 0.50	„

Todos estos libros del Maestro Alberto Masferrer, están en venta en la Redacción de «Alma Latina». Se remiten a todas partes, previo envío del valor, francos de porte.

Se vende

A mitad de precio, una magnífica residencia situada en el "Boulevard". Informes en la redacción de "Alma Latina".

Del Arte y de los Artistas

—= SCHUBERT =—

Schubert era físicamente poco favorecido por la naturaleza, y es probable que sería esta circunstancia la que lo inducía a buscar más la compañía de los hombres que la de las mujeres. Era de temperamento jovial y todos sus alegres compañeros sentían un hondo afecto por él, no cansándose de inventar cariñosos sobrenombres por los que invariablemente lo designaban entre ellos.

El físico de Schubert no era que digamos apropiado para atraer el sexo débil. No tenía mucho más de cinco pies de altura; era más bien grueso, de hombros y espaldas abultados. Su faz era redonda y mofletuda, de espesas cejas, nariz corta y labios prominentes, sus brazos y sus manos eran regordetas; y sus dedos tan cortos que con dificultad podía tocar su propia música. Agreguémosle a esto que era tan corto de vista que sus lentes éranle tan necesarios que hasta llegaba a usarlos en la cama y tendremos el retrato que todos los pintores hicieron para embellecer extrayendo lo mejor de aquella naturaleza franca y sencilla que lo inspiraba, ayudándose para esto también del cabello enortijado del músico, una belleza innegable que poseía.

Pero si no era un Adonis, todos sus amigos estaban conscientes en que era el mejor de los compañeros y amigos. Describíanlo como un excelente hijo y un no menos excelente amigo, siempre pronto para ayudar y hacer una buena acción, libre de toda envidia, de alta mentalidad y siempre afable y cariñoso.

Sin embargo, a pesar de ser generalmente algo indiferente con el bello sexo, no era tampoco contrario al locuaz y animado coloquio con una linda chica.

Existe una anécdota concerniente a esto, que podrá ser una invención o quizá un embellecimiento del verdadero incidente. Relátase que al encontrarse Schubert en una taberna con sus amigos, quedó impresionado por la gracia y belleza de una camarera, aventurándose a darle un beso furtivamente, recibiendo, en cambio e inmediatamente, una bofetada en la mejilla. Algo más tarde uno de los presentes comenzó a cantar un «lied» tan maravillosamente dulce y hermoso, que provocó el más completo silencio en todo el recinto, permaneciendo también aquella camarera absorta y como en sueños, escuchándolo. Al terminar el canto preguntó ella

qué era eso que acababa de cantarse y al decirsele que el autor era «aquel hombrecillo, allí sentado en un rincón», acércose a él, deshecha en lágrimas y fervorosamente besó la mejilla que acababa de abofetear. Podríamos en verdad, sentirnos inclinados a suponer que se trataba de aquella «inmortal serenata en la que todo lo que pueda existir de más sagrado y dulce en el corazón de los hombres brotó cual una fuente celestial. Jamás oyóse una voz de amor más apasionada y más pura...» Y bien podríamos imaginarnos que aún los seres más rudos o los más frívolos permaneciesen absortos escuchando aquella sublime melodía y como sumidos en un respetuoso y admirativo silencio, y que una naturaleza como la de aquella camarera, se sintiese avergonzada y humillada al haber injuriado a un músico tan excelso como aquel...

¿Y acaso es posible que un canto de amor tan perfecto fluyese de un corazón que jamás se hubiese sentido agitado por una tierna pasión? Parecería increíble....De cualquier manera, la única historia de amor que llega hasta nosotros como fuente probable de la inspiración de Schubert, fué siempre tan cuidadosamente reservada por él, que sólo nos queda una explicación: Carolina Esterhazy fué para Schubert lo que Beatriz para Dante; un ser remoto y etéreo cuya imagen se llevaba en lo más profundo del alma, sin mancillarla ni siquiera con un pensamiento de proximidad terrena.

J. Siwady y Cía.

Importadores y Exportadores de lo mejor
y más barato.

El Progreso — Villanueva — Puerto Cortés

DR. J. L. GODOY

Médico—Cirujano.

Esquina Opuesta a Julio Muñoz.

Teléfono No. 29

San Pedro Sula

Definición de un Hombre Civilizado

— POR J. KRISHNAMURTI —

POR hombre civilizado no quiero decir un hombre que ha dominado la maquinaria de la vida moderna. La civilización es el resultado de esa cultura que es expresión inconfundible de la individual percepción de la verdad.

Un hombre civilizado, en primer lugar, no debe pedir nada para sí mismo de persona alguna; y no debe querer nada para sí mismo. He ahí el primer requisito, a mi ver, que debe llenar un hombre civilizado, un hombre culto. Ahora bien, si no debe pedir nada de nadie, ello quiere decir que él es la medida de sí mismo, la lámpara de sí mismo, y entonces no proyectará sombra sobre ninguna senda ajena. No está librado por el temor de ninguna seguridad externa, por el temor de ningún dios desconocido, ni de supersticiones, ni tradiciones, porque desde el momento en que se pone a depender de otro su percepción de la verdad declina.

Luego, ha de estar señoreado por la intuición, que es el ápice sumo de la inteligencia - por inteligencia quiero significar la acumulación; el residuo de toda experiencia — y de aquí viene la intuición. Y si queréis despertar esa intuición, que necesariamente ha de ser el único guía, la única influencia, debéis mantener vuestra inteligencia entusiasmada y alerta.

Luego, un hombre civilizado, un hombre culto debe ser tolerante, deberá poder discutir cual-

quier materia imparcialmente, sin prejuicio, deberá ser justo. capaz de examinar críticamente toda cosa nueva antes de rechazarla o aceptarla. La más de las personas están dominadas por el temor: temor de lo desconocido, temor de la superstición, temor de prejuicios, temor de deseos, temor de dioses, temor de creencias, de sistemas, de filosofías. Un hombre civilizado o culto no temerá nada, pues sostengo que el hombre verdaderamente culto, en el justo sentido de la palabra en que yo la empleo, es la más alta forma de perfección espiritual. Un hombre tal, verdaderamente ha llegado a su plenitud, un hombre tal, verdaderamente ha volcado en su corazón las aguas de la vida. Y, como discurren las aguas, así discurre él por el mundo: sin desear nada, sin temer nada, sin querer nada para sí. Y a ello puede llegarse solamente cuando la meta es el árbitro supremo, la autoridad definitiva. Un hombre tal, es sencillo, un hombre tal, es puro. Es claro y apacible como la montaña a la hora matinal, pues ha arribado adonde se liberta absolutamente de toda experiencia, porque ha pasado por todas las experiencias. Un hombre tal, ha realizado plenamente su vida, porque ha dejado que la vida trace el cuadro ella misma a voluntad, no habiendo él con su estrechez, con sus limitaciones, deformado y corrompido la vida.

S. M. GABRIE

Mercaderías en general. **=====** Progreso, Yoro.

Damasio Rattan y Hnos.

Infinita variedad de telas lindísimas, desde la etamina de algodón fresca y bonita para los vestidos de uso diario, hasta la blanda de seda y el charmeuse para los trajes de baile.

— Crepés en todos los colores imaginables. —

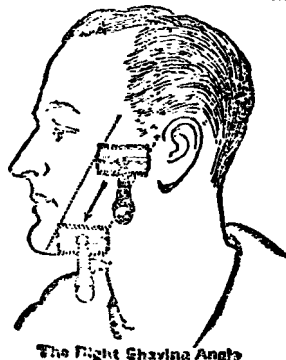
“Alma Latina” lleva a su hogar Cultura y belleza.— Suscríbese.

— FELIPE MEJIA MORALES —

ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO

Práctica especial en negocios hipotecarios, ventas, compras y arrendamientos de inmuebles.

The New GILLETTE RAZOR



The Right Shaving Angle

Caballeros:

Recuerde que las navajas

— GILLETTE —

son las mejores para rasurarse.

Walter Brothers Co.

Unicos Agentes

¿ES UD. PATRIOTA?
TRABAJE POR LA PAZ DE HONDURAS

PAGINA LIRICA

Noche de Invierno

Qué soledad, que frío! Entre las sombras,
errando voi por la ciudad desierta;
las altas casas ante mi desfilan
como sepulcros que en la bruma tiemblan.

A través de la niebla húmeda y fría
parpadean las tímidas estrellas,
como cautivas vírgenes que aguardan
de un trovador la dulce cantinela.

Vírgenes que buskais en el silencio
el eco ansiado de sus pasos leves
¡quién fuera el trovador que suspira
sus canciones al pie de vuestras rejas!
Yo soy también un trovador errante,
un alma sola y triste que en la niebla,
vaga como un fantasma, y va soñando,
soñando con la ausente compañera.

Qué soledad, que frío...entre las sombras
un jirón más oscuro vaga y tiembla...
es acaso un ladrón que me persigue,
acechando el instante en que me hiera?...
El agudo puñal su mano trémula,
tal vez requiere ya... ¡si al fin me hiriera
en pleno corazón...si me librara,
de un solo golpe de mis hondas penas!...

Aquí está ya...pasó...talvez sería
un sin ventura como yo, que vaga
pensando en una ausente compañera!
Talvés medita en el hogar lejano,
en que su nombre murmurando velan
la dulce hermana, el inocente niño,

LA ESPERADA

Buscando sin cesar a la Elegida
gasté los dulces años abriños,
vertí mi sangre y dispersé mis sueños
por todos los caminos de la vida.
Y no la hallé. Tal vez inadvertida
pasó a mi afán, o acaso en mis empeños
yo buscaba aquí, y en mis risueños
mundos estaba para mí escondida.
Llegó el invierno ya con sus rigores,
y en la ruta, cansado de esperarla,
estoy viendo nevar en mis amores.
Quizá la encuentre al fin en una bella
tarde azul, cuando vayan a enterrarla
y siga sin saber pensando en ella.

Miguel Rasch Isla

la madre que por él solloza y ruegal

Bajo el ramaje deshojado y mustio
de las acacias, brillan las inciertas
luces de los carruajes....los caballos
sus fatigados párpados repliegan.
Corceles de la noche ¡al cementerio
conducen otra vez algún rebelde
espectro que buscara entre las sombras
las ilusiones que perdió en la tierra?

Quietud y horror....Del alto campanario
dolientes voces surgen, aletean,
la noche estremeciendo, como gritos
que exhalara algún ave gigantesca.

¡Altas campanas que en la triste noche
estremeceis con vuestro ronco aliento
el húmedo sudario de las nieblas:
¡si vuestras voces fúnebres supieran
decir las agonías de mi alma!
si en la onda en que se va vuestra salmodía
mis pobres golondrinas también fueran,
huyendo de la noche, huyendo el frío,
huyendo mi dolor y mis tinieblas!....

Quietud y horror....El velo de las brumas
en opacos vellones se condensa;
calláronse las voces melancólicas
del alto campanario, de sus rejas
las tímidas estrellas se alejaron,
y en sus gasas flotantes rebujada
yace inmovil la vasta Cordillera....

Y yo sigo vagando a la ventura,
creyendo ver en las errantes nieblas,
la querida silueta de mi amada,
su leve falda que la brisa ondea....

A. Masferrer

BAJO EL LATIGO

¡Oh, el instinto bestial que nos abruma
bajo la carga de su omnipotencial
¡Oh, separar el vaso de la esencia,
y el rosal de la flor que lo perfuma!
¿Cuándo podrá la bruma ver la bruma,
y el cristal comprender su transparencia?
¿En la ola inmortal de la Existencia
serán las vidas siempre espuma?
Luchar, caer....Rodar hacia el abismo,
¡y amarte, Vida, en tu imperial mutismo,
besando espina y flor por comprenderte!
Y volar al regazo de la nada,
para encontrarte, al fin de la jornada,
en el seno estrellado de la Muerte.

Alberto Guerra Trigueros



Busto de Cervantes que adorna un paseo público de La Ceiba.



Busto de Lempira en el parque de La Ceiba.

POR LA MUJER

— LO UNICO QUE PEDIMOS —

DE MARIA DE MAEZTU

SOY feminista; me avergonzaría de no serlo, por que creo que toda mujer que piensa debe sentir el deseo de colaborar, como persona, en la obra total de la cultura humana. Y esto es lo que para mí significa, en primer término, el feminismo: es, por un lado, el derecho que la mujer tiene a la demanda de trabajo cultural, y, por otro, el deber en que la sociedad se halla de otorgárselo. En efecto: cultura es, en realidad, trabajo, operación; es pensar nuevas soluciones científicas, cumplir nuevos actos morales, crear nuevos sentimientos estéticos; es dinamismo y no un conjunto de cosas estáticas. Si, pues, cultura es trabajo, la mujer tiene derecho a participar en el trabajo, esto es, en la cultura. Negarlo sería inmoral, sería tratarla como a cosa, como a ser extrahumano, indigno de trabajar.

Se dirá que a la mujer no se le ha negado nunca el derecho al trabajo, que más bien que derecho es un deber. Ciertamente; las mujeres realizan tareas penosas en los muelles, en las minas, en las fábricas. Entonces, por ironía del destino, nadie discute su inferioridad física. Se le confía el gobierno del hogar y la suprema jerarquía del Estado; está sometida, como el hombre, al Código penal, pero si pretende intervenir en la formación de la ley, se le contesta con un gesto frívolo o se añade un comentario satírico a sus pretensiones. ¿Cuáles son éstas? No pueden ser más legítimas.

La mujer quiere participar en la cultura. Como ser humano, y por el derecho inexcusable que le asiste como tal, pide una colaboración en toda clase de trabajo. Cuando los azares de la vida, las condiciones económicas o los

vicios actuales de la sociedad le privan de la suprema función que le asigna la Naturaleza, la de criar y educar a sus hijos, la mujer no se resigna a laborar tan sólo en los bajos menesteres del taller o de la fábrica o en las faenas del campo, sino que quiere cooperar también en los grados superiores de la cultura humana: arte, ciencia, moral, política. Quiere tomar parte activa en el proceso de la civilización, en la marcha de la humanidad. Quiere contribuir a la reforma de las leyes, a la constitución de los pueblos. Siente, tal vez más hondamente que el hombre, el drama del sufrimiento humano en los niños pobres, en las mujeres abandonadas..;

y como no se resigna a contemplarlo impávida desde el rincón florido de su corazón, quiere orientar la opinión pública y contribuir con el hombre a la mejora de la vida humana desde la Cátedra universitaria, desde el Foro, desde el Parlamento.

Esto, y no más, representa ese movimiento feminista, cuyo triunfo, se quiera o no se quiera, es inevitable. Las mujeres que en él participan no pueden significar un empeño vano e inconsciente, porque les guía un sentimiento moral, un anhelo de reforma, un ansia infinita de liberación humana.

No se han detenido a pensar si el cerebro de la mujer pesa más o menos que el del hombre, sino que aceptan sus fuerzas, pocas o muchas, para ponerlas en la obra común de la defensa humana, y

luchan por ella con la pasión ardiente de mujeres enamoradas.

Planteado así el problema, no creo que pueda haber oposición entre feminidad y feminis-

(Pasa a la página 17)



Virginia Brooks, muñequita primorosa que alegró el hogar de don Miguel Brooks y Señora en Tegucigalpa.

De Alberto Masferrer

DIA DE SILENCIO

(Ejercicios espirituales) Desde el momento en que se despierte, hasta la hora de acostarse.

- 1—AISLARSE cuanto sea posible.
- 2—No hablar sino lo **indispensable**, y sin excitación alguna.
- 3—Discusiones, con nadie, por nada.
- 4—Ninguna querella, ni exterior ni interior.
- 5—Vigilar los movimientos, gestos, ademanes, tono de la voz y ritmo de las palabras; de manera que en todo **resalte la calma, la serenidad y el dominio** de sí mismo.
- 6—Cerrarse **absolutamente** a las influencias exteriores **ocasionales**, ya sean escritas, de palabra o de hechos, y admitir únicamente aquellas que **deliberadamente** busquemos o consintamos.
- 7—No leer ningún periódico. No escuchar música deprimente o confusa o que agite el ánimo. No detenerse a contemplar cuadros, ni estatuas, ni dibujos que inspiren esos sentimientos.
- 8—Si se lee, que sea **un sólo libro**, y adecuado para fomentar o mantener la serenidad y el **silencio interior**.
- 9—No ocuparse **absolutamente** de la vida de los demás; salvo que sea para bien y **que haya urgencia**.
- 10—Entrar en **sí mismo**. Mantenerse en **sí mismo**. Volver constantemente a **sí mismo**. Advertir que no se trata de **olvidarse** sino de **recobrase**, de entrar en posesión de **sí mismo**.
- 11—Concentrar el pensamiento sobre un **sólo tema**: una piedra, una planta, un animal, una persona, la Tierra, el Agua, el Aire, las Nubes, un Volcán, un Astro, una forma de vida cualquiera; meditando sobre **como se realiza en ellos** el silencio, y con qué resultados.
- 12—Poner orden en nuestras ideas fundamentales y directrices: ver si son claras, firmes, amplias y bien definidas; ver si están bien enlazadas entre sí, y si no hay en ellas contradicciones o desacuerdos; cerciorarse si han nacido en nuestra mente por el estudio y la reflexión, o si provienen simplemente de sugestión o de contagio.
- 13—Examinar atentamente si nuestros conceptos adversos a ciertas cosas y per-

sonas de nuestro ambiente se han formado en nosotros con arrebató e injusticia, por sugestión, pasión o imitación, o si tienen claro y bastante fundamento.

14—Meditar sobre alguna de estas ideas: Que los más grandes seres son silenciosos y serenos;

Que en el silencio se incuban y se forman las cosas más trascendentales;

Que **silencio, reposo y resurrección** son tres fases de un mismo proceso.

Que el ritmo, la fuerza y la gracia nacen del silencio.

Que «la bien ne fait pas de bruit, et le bruit, ne fait pas de bien» (Divisa de las **Hermanitas de los Pobres**);

Que «en el día del Juicio, daremos cuenta de todas nuestras vanas palabras» (Evangélicos.)

Que la paz de la familia y de la sociedad tienen su mejor remedio, cuando se han alterado, en el silencio.

Que la divina y “silenciosa Voz Interior” sólo habla en el silencio y en la soledad. (Mahatma Gandhi).

15—Meditar sobre los grandes beneficios,—para la salud del espíritu, del cuerpo y del alma — que traería **imprimir un ritmo a la propia vida**; así como la tienen las criaturas y las cosas más sencillas y buenas; así como lo tienen los astros, **que se mueven armoniosamente en una órbita constante**.

16—Trazarse mentalmente un plan de vida, a grandes líneas y para un largo período de tiempo. ¿Qué **debería**, y querría y podría hacer, **acorde con mi vocación**? ¿Sé ahora adónde voy, y cómo y por qué voy? ¿Estoy realizando **mi propia vida**, o la que me imponen los demás?

17—Formular este plan con entera claridad, y revisarlo cada vez que se practique el Día del Silencio.

18—Esforzarse, una y otra vez en **sentir plenamente**, que uno es espíritu; que el cuerpo, el ánimo y la mente, no son sino vehículos, instrumentos del Yo, sobre los cuales puede éste adquirir perfecto dominio y señorío.

— En la Calle —

LA educación, de cuyos principios nos hablan en la escuela juntamente con la que recibimos de nuestros padres, debe practicarse en el hogar y no debe abandonarse en momento alguno o reservarse para usar de ella bajo techo solamente.

Las gentes con las que nos cruzamos en la acera, las personas con las que que involuntariamente tropecemos sin pedirles una disculpa cortés, aquellos con los que hayamos tenido una incorrección, podemos encontrarlos nuevamente en un baile, en una casa amiga, y entonces, ¿cómo borraremos la mala impresión producida al ser presentados?

En vano procuraremos justificar nuestra falta de delicadeza, nuestra incultura, con sonrisas, con finezas, etcétera. A lo sumo infundiremos el convencimiento de que hay en nosotros una doble personalidad: un ser rudo y grosero y otro que se reviste de modales urbanos para encubrir el verdadero temperamento, el que brota espontáneamente, el de un carácter todavía no disciplinado.

¿Y qué persona está libre de circunstancia fortuita? ¿Quién puede asegurar quiénes son las personas a las que mañana no ha de sernos necesario tratar?

Por humilde que sea la condición humana es necesario respetar para ser respetado. Entiéndase que el respeto no significa servilismo ni humillación, sino cumplimiento de las normas sociales para vivir en paz y armonía.

Toda atención para los demás supone el reconocimiento recíproco de derechos y deberes. El deber que todos tenemos de dejar libre tránsito a los viandantes supone una discreta indicación de que ese mismo deber habrá de cumplirlo el que hoy ejerce el derecho. Si hoy nos separamos para que el peatón circule por la acera, el transeúnte pecaría de grosero si mañana al aproximarse no hiciera por nosotros otro tanto.

Si al hacer una interrogación saludamos previamente, todo persona culta pulirá sus asperezas y nos imitará.

El saludo, por ejemplo, no compromete a entablar relación; es una muestra de cortesía. Se puede saludar diariamente a otra persona sin hacer amistad con ella. Pero el día en que uno u otro necesite entablar relación, el precedente de finura y de respeto ya estará sentado y la amistad no se iniciará bruscamente.

La manera de andar por la calle sin meterse con nadie puede revelar el carácter. La persona que camina por el centro de la acera sabiendo que entorpece el paso a quienes van detrás con mayor prisa y a cada momento debe recibir una advertencia, acceder a un "con permiso" y prosigue en su actitud una y otra vez, no

es persona bien educada. Hay en él cierta soberbia, cierto egoísmo o simplemente una vanidad para no pasar inadvertido, para hacer favores constantemente al permitir a los demás que transiten por donde él circula.

Aprender fórmulas de buena educación no es ser bien educado y distinguido, como aprender chistes no es ser gracioso, ni repetir frases de ingenio es ser ingenioso. Lo imperdonable es que teniendo criterio para distinguir lo que está bien de lo que no lo está, sabiendo hacer, una selección de lo correcto y cortés, decirse por lo grosero, optar por la rudeza y la procaacidad.

La manera de mirar o de no mirar es otro exponente muy significativo. Quien mire a todos con impertinencia pecará de entrometido e irrespetuoso; quien sin tener preocupaciones que lo abrumen siga impávido entre la multitud, será tachado de engreído, de soberbio, de orgulloso.

Darse aire de importancia no saludando a nadie y esperando a que los demás lo saluden, no es distracción; es una actitud preconcebida para asumir aire de importancia. El no conoce a nadie; en cambio todos lo conocen a él.

La amabilidad con la mujer no debe trasponer los límites de la buena educación por mucha que sea la confianza. La fanfarronería de tenorio está muy desacreditada. Los comentarios que se hacen en voz alta acerca de la primera que pase son muchas veces una difamación lanzada impunemente. Uno y otro transeúnte han oído frases poco halagueñas para una mujer cuyo único pecado es ser pizpireta y coquetuela, pero cuyo honor se mantiene imaculado. La calumnia se extiende y una joven vivaz y risueña no sale de su asombro al no encontrar hombre que la corteje dignamente; toda proposición es vergonzosa; las lisonjas son ofensas, los piropos, soeces. "¿Qué he hecho yo — se pregunta — para merecer tanta grosería?" No ha sido ella con su conducta; ha sido un joven que ha formulado un juicio condenatorio sin precedentes para ello.

Sin embargo, no señalamos a los hombres como únicos incorrectos en la calle; también son muchas las mujeres que miran con impertinencia a las de su sexo las que desnudan con la mirada a cada una que pasa. La muchacha pulcra y aseada que se viste sin elegancia, la que lleva un vestido algo atrasado de moda comete para las elegantes una falta imperdonable y es víctima de bromas ridículas, cuando tantas y tantas merecen alabanzas por su abnegación, por sacrificar su juventud aportando el pan a los suyos haciendo frente al ridículo y la mofa.

¿Qué es el Caballero Elegante?

Es una realidad. No algo que parece, sino que es. El que se viste ahí, el que se provea ahí de todos sus artículos, esté seguro de que realizará el ideal de la Elegancia, como el caballero más exigente.

— **W. H. BENNATON** —

San Pedro Sula y Pto. Cortés

Surtido de toda clase de mercaderías a precios
sin competencia.

Compra productos del país.

— LAS CARAS DE LOS MUERTOS —

— Por M. SANTOVEÑA —

Ricardo y Pepito, alumnos de cuarto año de preparatoria, explicaban a sus compañeros de colegio cómo eran las caras de los muertos...

Con los ojos muy abiertos,—casi redondos— escuchábanlos sus compañeros llenos de fervoroso asombro, trasluciendo en sus semblantes terror y curiosidad a la vez.

Tal explicación era dialogada: Pepito y Ricardo no estaban de acuerdo en algunos puntos, aunque sí convenían en determinadas características del trance macabro.

—Los muertos permanecen rígidos.

—Sí.

—Su color es amarillento-negrusco.

—No, Negrusco nó—arguía Pepito. Es un color cremoso como el de las naranjas maduras.

—Pues no; el color de los muertos es como el de las naranjas que empiezan a madurar.... azuloso; o mejor dicho, entre azul y verde.... cuando uno les toca se sienten fríos como las bolas de billar en días de chubasco.

—En eso sí estamos de acuerdo. Los muertos son fríos...con los ojos cerrados y la boca risueña.

—¿Risueña?—arguyó Ricardo—.Tú no has visto muertos en tu vida. Los muertos tienen los ojos entre—abiertos, y así también la boca, con un poco de espuma seca en las comisuras labiales; por cierto que a las moscas les encanta chupar esta espuma....Y los ojos, abiertos. Mi mamá apretaba los de tío Eugenio con sus dedos índices, y al retirarlos los ojos se volvían a abrir...yo lo he visto.

Mi tío Eugenio tenía los puños cerrados como cuando se va a pelear.

—No hay tal; mi tío Juan, al morir puso sus manos sobre el pecho, una encima de la otra, igual que se acomodan dos alas de ave; entre ellas así dispuestas--yo ví como mi madre le colocó un crucifijo que quedó aprisionado entre sus índices y pulgares....Y mi tío estaba amarillo como los helados de vainilla y huevo; con los ojos cerrados, tal que durmiera, y la boca, entreabierta, riéndose; sí; riéndose estaba mi tío Juan.

Yo escuché a las visitas que nos acompañaban en la casa decirse en voz baja: parece un santo con esa sonrisa que se ha quedado prendida en sus labios. Pueden ustedes preguntarlo a las de García que ayudaron a vestirlo.

II

Eugenio Blon, el tío de Ricardo, hacía unos meses que había vendido una fábrica de ron, una destilería, por el precio de \$75.000 dólares. Tal empresa que había fructificado en el transcurso de casi toda su vida, era su orgullo, porque los hombres la elogiaban, porque por ella él era respetado y bien visto de los demás, aunque no escapaba a las consideraciones filosóficas que de cuando en cuando solían asaltarle, la acusación nefasta de ser él un poco cómplice de aquellos lances de puñales y machetes que tenían lugar en los estancos en los días de paga.

Cuando recibió el cheque firmado por su comprador, tuvo la idea de arrepentirse viendo la síntesis de su obra humorísticamente envuelta en un papel rosado, en que estaba escrito un 7 un 5 y tres ceros detrás.

Desde el fondo de su conciencia se levantó una voz que le dijo: Eugenio, piensa mientras vivas cuánto mal tuviste que hacer para adueñarte de esta cantidad que hoy, a tus años, la tienes de sobra y para nada te sirve.

Advirtió entonces cómo aquella empresa tenía un gran valor—valor que no tomó en consideración a la hora de hacer la venta—consistente en que mientras se distraía haciendo sus quehaceres, es decir, mientras revisaba las cuentas de los libros, o vigilaba las maniobras de los empleados y el funcionamiento de los alambiques, no tenía en rigor tiempo de escuchar aquella voz interior que ha tiempo quería hablarle.

Ahora, en cambio, la escuchaba con precisión: Tú influiste en el robo, en la matanza, en el estupro, con tu nefasta industria. Tú llenaste cárceles y hospitales con la carne doliente de infelices que te creyeron y murieron para que tú vivieras!

Y ahora?...Oh! la realidad de su obra nefasta se cebaba en él azuzada por el ocio que él disipaba de una en otra estancia de la casa de habitación.

Sólo, en aquel caserón huraño, sin flores y sin niños, sin otras dulzuras que la visita parental e interesada de su hermana Rita—la mamá de Ricardo—que llegaba a practicar el aseo, se cargaba de silencio, pensando por primera vez en su vida, en el porqué del amor y de

las noches diamantinas que ahora miraba con tanto embeleso.

El tedio gravitaba sobre él cargándole de sombras....Un día amaneció muerto.

Cuando llegó su hermana acompañada de su hijo Ricardo, lo hallaron tendido sobre la alfombra, a la vera del solitario camastrón vacío, desordenado el cabello y contorsionado el cuerpo.

Ricardo vió sus manos contraídas, hechas puños, y su rostro cárdeno entre azul y verde, del color de las naranjas a medio madurar.

III

Pepito Hurtado había conocido las primeras letras bajo la dirección de su tío Juan que era maestro de escuela en una aldea trasmontana.

Con él estudiaban otros compañeros que se caracterizaban por conocer al dedillo los pasajes del antiguo y nuevo testamento, y muchos cuentos e historietas de absurda argumentación.

Para Pepito las lecciones eran más amplias, porque siendo él sobrino y viviendo bajo el mismo techo, eran para él singularmente placenteras aquellas explicaciones de astronomía, que el tío Juan le enseñaba paternalmente recorriendo con su índice la elíptica invisible de los astros.

Toda la vida del educador había sido sencilla. Supo del amor, y de él conservó eternamente un rictus de santidad nacido de la resignación de haber perdido a su compañera que aun moraba viva en los rincones de sus recuerdos. Amaba la tierra, y frente al espectáculo de los campos rubios de mies, hacía su oración patricia, llena de silencio, en comunión mental con la vida en germen que era una noticia silenciosa de Dios.

Durante sus últimos años se refugió en casa de la hermana, y enseñaba a los niños las primeras letras con infantil entusiasmo....Vivía, soñaba, reía....

Unos trastornos mentales hicieron la antesala de una caricia postrera que le tributaba la vida para darle la muerte. Y murió el tío Juan!.... Pepito lo vió tendido en su lecho una mañana dorada de sol, rodeado de seres que humedecían su rostro con besos sinceros.....Y tenía el semblante el color de las naranjas maduras, la boca risueña, y sus manos apaciblemente sobre el pecho.....

Si se le quita a un militar la religión divina del honor, se le convierte en una fría máquina de muerte.

N. GARCIA NARANJO

- Publicaciones Recibidas -

Honduras Lírica

Con gentil dedicatoria de su autor, el poeta dominicano Primitivo Herrera, ha llegado a nuestras manos esta preciosa colección de versos en los que se percibe el rumor de nuestros pinos, el aletear de las garzas sobre el lago de Yojoa y el encanto colonial de nuestras antiguas ciudades. Consta de noventa páginas nitidamente impresas en papel satinado.

Agradecemos el obsequio y felicitamos al poeta.

El Escudo Nacional

Folleto publicado por la Secretaría de Relaciones Exteriores. Contiene los diferentes decretos dados en relación a este problema nacional y los grabados según las modificaciones establecidas. El Escudo definitivo según el criterio de la Secretaría mencionada, viene en una hoja grande impreso a colores. En vez del lazo que ata los cuernos de la abundancia en algunos ejemplares, trae una aljaba llena de flechas de colores, que simbolizan la raza aborígen.

RESONANCIAS

Por la libertad de Haya de la Torre

Einstein se dirigió al Presidente Sánchez Cerro en la siguiente forma: «Excelencia Sánchez Cerro, Lima, Perú.—Destrucción ilustres personas es detrimento e ignominia para colectividades nacionales y universales. Vosotros asumiréis grave responsabilidad sobre suerte Haya de la Torre.—Profesor Alberto Einstein».

También el venerable fundador de la independencia de Cuba, Enrique José Varona, cablegrafió al Perú en la forma siguiente: «Haya de la Torre es un hombre continental. Pertenece a América. En nombre de los intelectuales cubanos, me dirijo al Gobierno del Perú, pidiéndole su vida.—Enrique José Varona».

— Oficina de Abogacía y Notariado —

Manuel Antonio López h. y José R. Castro

Cartulación esmerada. Oficina de Cobranzas. Especialidad en asuntos bancarios. Tenemos encargo de colocar dinero a interés. Se aceptan asuntos fuera de la ciudad. Oficina: casa del licenciado López. Todo el día.

Librería Hondureña

En su nuevo local, a continuación del «Magazín — de Moda», frente al Dr. José A. Panting —
Surtido en Libros de Medicina, Derecho, Ciencias, Artes y Oficios, Literatura, Textos para Escuelas, Novelas, Revistas, etc..

Recibimos continuamente novedades.

PARA DESARRUGAR EL CEÑO

ANECDOTARIO

Todo el mundo conoce la historia del famoso caballo blanco que Balzac «dió» a Jules Sandeau. Ejemplo de la poderosa imaginación del gran novelista, porque Sandeau no vió nunca este caballo. Unicamente Balzac, en los salones de madame de Girardin, lo había descrito por adelantado con tanto ardor, tantos detalles referentes al color, cualidades y origen — sin contar el nombre del mercader al cual él pensaba comprarlo, al que ya en su imaginación lo había comprado,—que le pareció absolutamente cierto que lo había ya regalado, a tal punto que, encontrando un día a Sandeau, le hubo de preguntar:

—¿Qué? ¿Está usted contento? ¿Le ha gustado?

¿El qué? — respondió Sandeau, naturalmente asombrado.

—¡Hombre, el caballo!—replicó, a su vez, no menos asombrado Balzac de la ingratitud de Sandeau.

Anacronismo

UNA gran actriz — lee una crítica teatral. De pronto se interrumpe, y le pregunta a un distinguido escritor que ha ido a llevarle una obra:

NO COMPRE
CUALQUIER
HARINA.
SI QUIERE
USAR DE LO
MEJOR,
EXIJA
SIEMPRE



MARCA
"EL GALLO"
HECHA DE
TRIGO PURO

—Dígame, fulano, ¿qué quiere decir «anacronismo»?

—Las definiciones de las palabras no suelen ser muy claras. Son preferibles los ejemplos. Vamos a ver: ¿cuántos años tiene usted?

—¿Yo?...Pues....Veintiocho..

—Muy bien. A eso se llama anacronismo.

Un Distraído

JINDRICH, famoso abogado de Praga, era célebre también por sus distracciones.

En cierta ocasión, tuvo que trasladarse a Presburgo para defender una causa. Pero llegado a dicha ciudad hallóse en gran apuro. ¡Se le había olvidado el nombre del cliente!

En seguida telegrafió a su estudio de Praga:

“Olvidé nombre cliente. Ruego recordármelo por telegrama.”

Aunque el despacho no estaba firmado, el jefe de los escribientes, conociendo a fondo el grado de distracción del jurisconsulto, contestó.

“Nombre del cliente: Lamberg. Su nombre: Jindrich.”

— Estaba Previsto —

—Emerencio, ¿qué ruido fué ese?

—Algo imprevisto, señor.... El reloj grande del comedor que acaba de caerse precisamente donde un momento antes estaba sentada su suegra.

— Hum....¡Algo imprevisto!... Bien decía yo que ese reloj andaba atrasado.

C. S. Hall y Hno.
COMERCIANTES

Ventas al por mayor y menor

El Progreso, Yoro.

LA DALIA

Almacén de los Hermanos Yuja

Casimires, driles, telas de fantasía para señoras, medias finas, ropa interior e infinidad de artículos nuevos y a precios sumamente bajos.

Cuando salga a compras, llegue siempre a esta casa.

Piensa mucho, medita mucho antes de comprometer tu vida en un delito de lesa patria; porque este delito no prescribe nunca y el tiempo lo agranda en las conciencias.—FROYLAN TURCIOS

Sobre las espaldas de los traidores a su patria brillará bien la marca de fuego del esclavo; pero el hombre libre prefiere mil veces la muerte al infamante sello de la conquista.— FROYLAN TURCIOS

Lo único que.....

(Viene de la página 11)

mo. ¿Por qué? El hecho de que la mujer colabore en la formación de las leyes, que piense y razone, que sea mas moral, más humana, en suma, ¿por qué va a restar encantos a su atractivo femenino? Suponerlo sería hacer gran deshonor a los hombres. Es verdad que todavía hace unos años había en España el prejuicio de que la ignorancia era, como la belleza o la fortuna, una probabilidad más para el matrimonio. Recuerdo que cuando yo empecé a trabajar, muchos padres, celosos de sus deberes, se negaban a que sus hijas siguieran una carrera científica o literaria, por temor a perjudicarlas. Hoy ya no se registra ni un solo caso. Los hombres que piensan prefieren una mujer consciente que se entregue por libre elección de su voluntad propia. Y los otros, los que no piensan, aunque sean legión, no tienen por qué preocuparnos: su opinión no pesa en los destinos del mundo.

Justo es proclamar muy alto lo que ya repetidas veces se ha dicho: los mayores enemigos del feminismo no son los hombres, sino las mujeres: unas por temor, otras por egoísmo. Las primeras, al oír hablar de emancipación, de independencia económica, no ven tras de esos tópicos sugestivos más que la perspectiva triste de ganarse la vida trabajando a jornal en las industrias, víctimas de una explotación miserable. Esta independencia es para ellas, con razón, la peor de las esclavitudes. Puestas a elegir entre la sumisión al patrono o al marido, todas las mujeres prefieren la última. Contra lo que afirmaba Stuart Mill, la sumisión de la mujer al hombre por medio del matrimonio es, en esas circunstancias, la única liberación posible.

Las segundas no quieren oír hablar de emancipación económica, porque lo único que desean es encontrar un marido en ventajosas condiciones, cosa que se hace más difícil si las mujeres demandan un puesto en la economía social. Para unas y otras el feminismo no es una idea liberadora, sino una promesa de esclavitud.

Por eso la primera tarea a realizar es la de preparar a nuestras mujeres, y claro está que yo confío, como único y exclusivo medio, en la educación, que al salvar las substancias ideales que lleva dentro, ignoradas por ella misma, le dará fuerza para descubrir nuevos mundos, no sospechados hasta ahora.

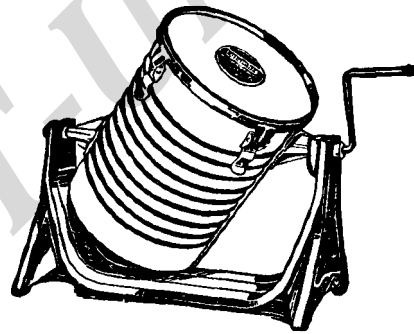
Francisco J. Yones

Gran almacén de
Materiales de Construcción
San Pedro Sula, Honduras.

— El Aparato —

COLUMBIA

Para limpiar en seco — Util para el Hogar



Ahorra Dinero — Conserva la Ropa
Fácil de Usar
— Conveniente — Práctico — Seguro —
El preferido por los más exigentes
Se vende en el Salón de Música Columbia

C. DE BUESO

EXPORTADORES—IMPORTADORES

Especialidad en tabacos

y productos del País.

40 años de servicios al

Público son nuestra

garantía.

Velos y coronas para novias.—Preciosidades en estos adornos nupciales, lo mismo que hojas artificiales por docenas, en casa de las Sritas. Henríquez.

NOTAS INFORMATIVAS

La muerte del Dr. José A. Membreño

Los diarios locales han dado la noticia, que dicen haber sido escuchada por radio, del fallecimiento del Dr. José A. Membreño, ocurrido en San Francisco de California, donde desempeñaba el cargo de Cónsul General de Honduras. En estas funciones siempre se distinguió por su interés y actividad en promover ventajosas relaciones comerciales entre los dos países. De diferentes maneras dió a conocer los recursos naturales de nuestro suelo y las condiciones favorables a la inversión del capital extranjero.

Caballero distinguido y de finos modales, contaba con numerosas amistades en todo el país.

Lamentamos sinceramente su desaparición y así lo hacemos presente a sus familiares, especialmente a su honorable viuda y a sus hijos.

Voces de Simpatía

De Salamá, Olancho.—«Todos los amigos entre quienes he colocado suscripciones, están entusiasmados con su revista. Y es muy natural, pues además de su exquisito fondo moral, tiene una bella presencia.» Juanita Zelaya.

De Langué, Valle.—Leo siempre la importante publicación que gallardamente dirige Ud. en esa metrópoli norteña. No puedo menos que admirarla y rendirle homenaje por su enaltecido criterio.

Las mujeres hondureñas debemos sentirnos orgullosas por la labor que realiza una paisana nuestra. «Alma Latina» nos traza la ruta que debemos seguir.

Reciba mis felicitaciones y siga desgranando desde sus columnas, sus palabras lapidarias que penetran en las conciencias.—Emma Pacheco.

De Santa Rita de Copán

«Soy suscriptora de «Alma Latina» cuya variada y escogida lectura me hace las horas muy amenas. Deseo larga vida a su importante revista y que Ud. coseche los triunfos que merece.»—Serafina de Villamil.

Elecciones de Alcalde

El domingo 27 del mes actual se practicarán en los municipios de la república las elecciones de autoridades locales que fungirán en el año venidero. El estado de sitio decretado con motivo de los últimos acontecimientos bélicos, quedará sin efecto en los lugares en que haya de practicarse las elecciones, mientras ellas duren, según disposición Constitucional.

Autoridades y particulares deben poner su empeño en que esta práctica cívica se verifique dentro del mayor orden.

Don Antonio Ferrera

Continúa mejorando de las heridas que recibiera en días pasados, en una agresión a mano armada de que fué víctima. Celebramos su mejoría, deseando que pronto se restablezca totalmente.

GABINETE DENTAL

DR. FRANK BARLETTA

Extracciones sin dolor

Esquina Panting — Frente al Parque Barahona.
San Pedro Sula

— Cartas a Marieta —

La Ceiba, Noviembre de 1932

Querida amiga: Extrañarás que no te haya escrito en tanto tiempo y debes estar ansiosa de noticias. Tú sabes que en las últimas semanas, todos los ánimos han estado en suspenso con motivo de las elecciones de Autoridades Supremas, y posteriormente, con los lamentables sucesos que han venido a perturbar la paz que tanto necesitamos.

La tierra fecunda está reclamando el arado y la siembra. Ojalá así lo comprendieran los hondureños y se apartaran de la insania política, a cuyo calor nefasto, los ineptos y desocupados labran la ruina y el hundimiento de la patria.

El 27 del mes pasado se verificaron los matrimonios de dos simpáticas damitas de nuestra élite social: Sarita Castillo con Roberto Midence y Mina Fernández con Mr. Jewis. En las residencias de los novios se reunió lo mejor de nuestra sociedad y a los acordes de la marimba se bailó hasta las primeras horas del amanecer.

Se anuncia otra boda para el mes entrante; ella es una guapa trigueña amiga nuestra que aportará a su hogar muy buenas cualidades, y él un cumplido caballero que sabrá hacerla dichosa. Te daré los nombres en mi próxima.

RAQUEL

POR EL ULTIMO CORREO

El aislamiento del genio.—De Quito, Ecuador, nos envía el escritor Alejandro Andrade Coello un estudio sobre don Juan Montalvo, escrito a propósito del primer centenario de su nacimiento, que fué celebrado el 13 de Abril del año que corre.

En lenguaje cálido y elegante, se refiere el autor al aislamiento en que vivió aquel grande hombre, tanto porque su espíritu profundo encontraba en la soledad una fuente de inagotable poesía, como por la incompreensión de sus contemporáneos que lo combatieron y denigraron con saña cruel e injusta.

Gracias, por el envío.

Lecciones Elementales de Física Experimental.—Por el Profesor Normalista Amable E. Salvador. Con atenta dedicatoria del autor, que mucho agradecemos, hemos recibido de Quito, Ecuador, esta obra didáctica, de gran interés para profesores y alumnos. Cada lección principia enumerando el material necesario para los experimentos, todo sencillo y de fácil adquisición o preparación. Los numerosos grabados facilitan la comprensión de los casos estudiados. El lenguaje es sencillo y claro, propio para las mentes infantiles. El método es activo y deductivo.

Muy útil como texto escolar.

El autor anuncia la publicación del segundo tomo dentro de breve tiempo.

Teatro

Variedades

Esté pendiente de los programas de este teatro para que no pierda de ver los colosales estrenos que se darán muy pronto, tales como:

«Eran Trece» «Beau Ideal» «Rango»
«El Ultimo de los Vargas», «Fatalidad»
«La Gran Jornada» «Cuando el amor ríe»,
«Galas de la Paramount» «El Impostor», y
tantas otras grandes producciones de las mejores casas filmadoras.

SUAREZ Y BECERRA

Abogados y Notarios. Dedicados a su profesión
Progreso, Yoro.

T. A. C. A.

TRANSPORTES AÉREOS CENTRO-AMERICANOS

Pasajeros — Expresos — Encomiendas
Contratistas del Correo Aéreo Hondureño
Seguridad — Comodidad — Economía
—Rapidez—

Haga sus viajes en los aviones de esta empresa.

Un potente trimotor está a sus órdenes.
Para más informes dirijirse en San Pedro Sula a

GUILLERMO LINCK

LORENZO ZELAYA R.

INGENIERO CIVIL
Progreso, Yoro

Cuadra Industrial S. A.
GRAN ALMACEN
DE
Materiales de Construcción

ELECTRICOS
SONO FONES
TELEFONES



PINTURAS
A
PRUEBA DE SOL
(SUN-PROOF)



Un Buen Consejo

CUANDO Ud. necesite medicinas, cómprelas siempre en la mejor Farmacia y exija la legitimidad de ellas.

Si es RECETA, debe ser despachada rápidamente y por manos expertas y profesionales.

LA FARMACIA SALVADOREÑA goza de todas estas ventajas para sus clientes y está considerada como una de las mejores y más surtidas de la ciudad. Su servicio es activo y consciente. Los precios han sido reducidos hasta donde es posible.

Todos los médicos la recomiendan y le encargan la preparación de sus fórmulas.

— DESPACHO A TODA HORA —

